

Este número de la revista *Dar a Leer* se publica en un momento muy especial. Es por eso que necesitamos recordar algunas etapas de su existencia, que hoy se actualizan más que nunca.

En primer lugar, la memoria nos dice que en el año 2013 se implementó en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA) de la Universidad Nacional del Comahue la Especialización en Educación Literaria y, desde el año 2018, la Maestría en Educación Literaria. Es en este marco y por iniciativa de los estudiantes de estas carreras de postgrado que se propone la creación de esta Revista de divulgación, con el propósito de fortalecer el conocimiento del campo disciplinar y su relación con la educación. Es muy alentador que el equipo editorial estuviese integrado por docentes universitarios, graduados o estudiantes de los postgrados, quienes transitan las aulas y se dedican a la enseñanza de la literatura. Esto está en sintonía principalmente con los principales destinatarios que son los docentes en ejercicio, quienes encuentran materiales útiles relacionados con el quehacer educativo, pero quienes también hallan en la Revista un espacio en el que se dejan oír sus voces. Asimismo, se configura como una usina para que las ideas, las propuestas y los modos de abordar la literatura en el aula permitan generar innovaciones a partir de la experiencia compartida.

Precisamente, esa es la razón de su nombre, *Dar a leer*, porque quienes han creado este espacio tienen la plena convicción de que la lectura es experiencia en tanto siempre deja una huella en quien lee, y más aún cuando se trata de lo pedagógico, pues entra en juego el vínculo que construye sentido. El filósofo y pedagogo español Jorge Larrosa guió este pensamiento e inspiró la nominación de la Revista, pero el gran desafío para quienes imaginaron, desearon y concretaron este proyecto lo plantea el pedagogo Carlos Skliar, ya que en sus definiciones se encuentra el espíritu de esta publicación. Dice Skliar “Quitar la autoridad de lo dado, sí. Para que lo dado sea heredado, sin que se advierta la gravedad o la impureza del dar. Para que dar, dar como sustantivo, no como verbo, sea desmesurado e ínfimo a la vez. Dar es dejar, no abandonar... ¿qué es lo que se te puede dejar? Una letra, una palabra, una frase o cientos de frases, que convierten la lengua en una sensación del mundo. No, no dejes que te dejen una concepción del mundo. No dejes que te obliguen a una concepción del mundo. Pide, eso sí, que te den una sensación del mundo” (2012, p.

31). Esta es la consigna que resulta un reto para quienes tienen la misión de enseñar a leer literatura.

Los contenidos de esta revista se proponen justamente dar visibilidad al diálogo de los docentes con la literatura, para quienes “dar a leer” los impulsa a preguntarse ¿Qué y cómo doy a leer?, de aquellos que, buscando una respuesta, nos demuestran que enseñar Literatura vale la pena.

Es una Revista que ha centrado toda su preocupación en la Educación Literaria, por eso presenta un abanico de temas que van desde la Didáctica de la Literatura a cuestiones de la teoría literaria y la teoría cultural y por lo tanto, la inevitable relación de la literatura con los múltiples lenguajes con lo que las y los jóvenes están en contacto actualmente. Es por eso que la pregunta ¿Qué y cómo dar a leer? se completa con otro interrogante que plantea un verdadero desafío para la práctica docente: ¿Cómo hacer para que los textos literarios tengan oportunidad en la lucha con los nuevos lenguajes que los estudiantes frecuentan?

Son estos interrogantes los que han ido enhebrando las seis secciones que constituyen Dar a leer. La sección “Diálogos” preside la Revista en un gesto deliberado y consciente de darle la palabra a una voz representativa para los posibles destinatarios. A continuación, en la sección “Experiencias”, se escuchan las voces de quienes quieren narrar y compartir una vivencia que ha dejado huellas en su práctica docente. En la sección “Dar a leer” la reseña de un texto literario que a criterio de la autora se adecua a los intereses de los estudiantes puede resultar un material de lectura para el aula. Mientras que “Dar a mirar” es un espacio en el que se presenta el discurso visual en su relación con la literatura, con el propósito de mostrar su potencial para enriquecer la práctica y como reconocimiento a la importancia cultural de la imagen. La Sección “Pensar la literatura” está conformada por trabajos críticos que se proponen presentar un corpus de lectura acompañado por un modo de leer, que bien podría generar diversos debates. Finalmente, en “Lecturas” se difunde la obra de algunos escritores que sin ser clásicos ni canónicos aportan al campo literario la riqueza de su palabra y provocan ese inevitable diálogo entre el canon y el corpus. Los lectores encontrarán en este trayecto información, estrategias, experiencias, pero sobre todo se sentirán partícipes de una comunidad que tiene como premisa el compromiso con la enseñanza y la clara convicción de que la palabra acerca.

Este breve relato acerca de su origen fue publicado en el año 2019 en *El toldo de Astier* (Nº19, octubre 2019, 124-127) Sin duda, da cuenta de un gesto de generosidad de sus



coordinadores, que colaboró en su difusión. Así se fue instalando en el interés de un público dispuesto a descubrir, compartir y debatir sobre la Educación Literaria.

Luego, en el año 2022, *Dar a leer* cumplía cuatro años y en la Editorial del N°8 celebrábamos una gran noticia y decíamos que el Consejo Superior de la UNCO había aprobado la implementación en su modalidad virtual de la Maestría en Educación Literaria, el espacio en el que surgió y se desarrolló. Esa era nuestra aspiración porque queremos llegar a otros territorios y así fortalecer la producción de conocimiento sobre este tema que nos convoca y que ha dado lugar a esta querida publicación.

Como dijimos al principio, este número se publica en un momento muy especial porque el 4 de abril de 2024 se inauguró la Maestría en Educación Literaria virtual y se reinició el dictado de la Especialización en Educación Literaria. Quienes transitan los seminarios de ambas carreras tendrán mucho para contarles y, seguramente, serán sus aportes un motivo para alentarnos a seguir dialogando con ustedes, nuestros graduados, docentes, escritores, lectores que tan generosamente nos han seguido y han colaborado para que hoy podamos seguir cumpliendo años de la mano de un renovado y comprometido equipo editorial.

Bienvenidos a este nuevo número de nuestra querida revista de Educación Literaria, *Dar a leer*.

Adriana Goicochea